

*bastante higiénica, las costumbres de los habitantes la convierten en un foco infeccioso. Pues, qué importa que las calles sean espaciosas, así como también las casas, y que un aire puro renueve constantemente el del interior del pueblo, si la falta está en sus moradores...».*

Nuestro facultativo sabe que preservar la salud pasa inevitablemente por aplicar las necesarias medidas profilácticas y cuidar la limpieza pública; es consciente de que la higiene abre un amplio campo de acción frente a la difusión de las enfermedades, mientras que la terapéutica sólo reprime el mal con desigual fortuna: *«...los alquimistas con el oro potable, panacéas y elixires de larga vida no han llegado a proporcionar al hombre otra felicidad que la propia de su naturaleza, nosotros debemos esforzarnos en señalar el verdadero derrotero que se ha de seguir... para ello es necesario el cultivo de la higiene, pues siendo como es una ciencia que enseña a conservar la salud, dilatará, por lo tanto, la duración de la vida, contribuyendo poderosamente a la felicidad del hombre».* Sus opiniones sobre el papel reservado por la medicina a la higiene podían suscribirse hoy mismo *«Efectivamente, la higiene, esa importante rama de la medicina está llamada a desempeñar un papel mucho más importante en las generaciones venideras que el que actualmente tiene».*

Denuncia la alta mortalidad de la población (1 de cada 25 habitantes, en lugar de 1 de 32, que era la proporción establecida en la época en un medio agrícola como el de referencia), mortalidad que atribuye a *«la causa de esta mayor mortandad debe consistir, según presumo, en la impregnación de sustancias orgánicas putrefactas en el suelo, que infectan de continuo la atmósfera; en lo insalubre de las habitaciones de los pobres y a la miseria, con las privaciones que la acompañan...».*

Sentencia como causa de la contaminación medioambiental a la forma de obtener el abono orgánico necesario para los cultivos: *«para formar estos abonos se valen del corral de la casa donde habitan, al que arrojan las inmundicias de la pocilga, establo y cuadra. Esperan a que el agua y el calor las haga fermentar. En ocasiones, cuando las lluvias son abundantes, para librarse del hedor de estas aguas estancadas y corruptas les dan salida, pero ¿adónde? a la vía pública, aguas que estando como están saturadas de sustancia orgánica en descomposición se evaporan en medio de la calle.*